


Julio 2025

Resumen Informe Final de Evaluación

Fase 1 (2021-2025)
Programa El Agua Nos Une

Realizada por :

technopolis
group 



Resumen Informe Final de Evaluación

Descripción del programa

El programa regional El Agua Nos Une de COSUDE se enmarca en la Estrategia de Cooperación Internacional Suiza 2021 -2024, en respuesta a los desafíos que plantea la protección y la garantía de la disponibilidad del agua en los países de América Latina. El objetivo del programa es “Fortalecer las decisiones basadas en evidencia para mejorar la gestión y gobernanza del agua, por una sociedad más equitativa, maximizando las fuerzas de los sectores público, privado y de sociedad civil, para que juntos lideren el proceso de un cambio sistémico hacia la producción y el consumo responsables y el incremento del valor del agua para la sociedad”. Con este fin, el programa se estructuró en cuatro componentes:

- **Componente 1 (C1).** Instituciones públicas: Implementación de políticas públicas fortalecida y la toma de decisiones basadas en evidencia se pone en práctica.
- **Componente 2 (C2).** Gestión corporativa del agua: Escalamiento de la gestión corporativa del agua y participación de la sociedad civil.
- **Componente 3 (C3).** Infraestructura natural: Alianzas multiactor permiten conservar la infraestructura natural y mejorar los medios de vida.
- **Componente 4 (C4).** Gestión del conocimiento: Conocimiento compartido y aplicado por la Comunidad de Práctica de América Latina, a nivel internacional.

Durante la fase 1 del programa (2021-2025), estos componentes fueron implementados en Colombia (C1, C2, C3), Perú (C1, C2, C3), Brasil (C2), México (C2), y a nivel regional, el C4.



Componentes

C1.
Instituciones
públicas

C2.
Gestión
corporativa del
agua

C3.
Infraestructura
natural

C4.
Gestión del
conocimiento

**Ejes
transversales**

C4 tiene alcance regional y articula acciones en varios países.

E1 – Gobernanza y diálogo político.

E2 – Innovación en buenas prácticas, tecnologías y gestión del conocimiento.

E3 – Equidad de género, participación juvenil y principio de no dejar a nadie atrás.

Fuente: elaboración propia

En marzo de 2025, COSUDE encargó a Technopolis Group Colombia la realización de la evaluación externa del programa. Esta evaluación adoptó un enfoque retrospectivo, que se orientó a analizar hallazgos frente al desempeño de la implementación de la Fase 1, así como un enfoque prospectivo, dirigido a formular recomendaciones para fortalecer el programa en su conjunto y cada uno de sus componentes en la Fase 2. La metodología de la evaluación se basó en la teoría de cambio del programa. Siguió los criterios de evaluación OCDE/CAD y las preguntas orientadoras de la evaluación.

Se usaron fuentes documentales y testimoniales seleccionadas con el apoyo de COSUDE, procurando un equilibrio entre países, componentes y tipos de actores. La principal limitación de esta evaluación radica en que se realizó entre marzo y julio de 2025, mientras el programa aún se encontraba en implementación. Esto implica un cierto grado de incertidumbre en las conclusiones relacionadas con su eficacia, impacto y sostenibilidad.

Hallazgos

A nivel regional, se evidencia alineación parcial, aunque relevante, del programa El Agua Nos Une con la Estrategia de Cooperación Internacional de Suiza 2021–2024 y con el marco estratégico de la actual División Temática Agua. Esta alineación se refleja, principalmente, en la integración del programa en las discusiones de RéSEAU (Red agua de COSUDE a nivel internacional) y en su articulación con las Embajadas de Suiza en los países de implementación directa. En los casos de Colombia y México, se ha evidenciado la participación de embajadores y del equipo técnico de las embajadas en el posicionamiento del programa y en algunas actividades de su implementación. En particular, las embajadas han actuado como actores facilitadores del diálogo tanto con el sector público como el privado.

Sin embargo, la alineación es solo parcial debido a que no se evidencian articulaciones explícitas con otros programas de la Cooperación Suiza en la región, lo que limita la sinergia programática a nivel regional.

A pesar de esto, el programa ha contribuido indirectamente a estos esfuerzos mediante la generación de información clave para la gestión del agua, el cambio climático y el riesgo de desastres, así como a través de la promoción de la Gestión Corporativa del Agua (CWS), el uso de estándares internacionales como la norma ISO 14046 y el impulso a cadenas de valor sostenibles.

Por otra parte, la estructura de gobernanza del programa ha permitido mantener una coherencia general frente a los objetivos estratégicos y la selección de los implementadores en los países priorizados –con conocimiento del contexto normativo e institucional– ha facilitado el diálogo político, la movilización de actores relevantes y la adaptación del programa a las prioridades locales. Sin embargo, diseño y uso de indicadores presentan debilidades metodológicas y de implementación que dificultan el monitoreo consistente y la comparación entre países. Esto limita la calidad y utilidad de la información generada.



Fuente:
El Agua nos Une

Asimismo, como parte de los logros regionales, y como parte del componente de Gestión del Conocimiento (C4), se destaca la formación de equipos implementadores y la realización de encuentros periódicos de intercambio, que han contribuido a mantener la coherencia metodológica y de enfoque. Ejemplos de ello incluyen el trabajo conjunto entre cinco países en el análisis conceptual y normativo sobre recirculación y reúso de agua, así como encuentros regionales que, en varios casos, reunieron a más de 890 personas ([ver canal de YouTube del programa](#)). Sin embargo, persisten desafíos para profundizar

el intercambio sistemático de conocimientos y aprendizajes entre países y para consolidar sinergias entre los distintos componentes temáticos.

El enfoque transversal de equidad de género y participación juvenil, y el principio de “no dejar a nadie atrás”, se han reflejado en la inclusión de mensajes sobre equidad de género en capacitaciones y en la promoción de la participación de jóvenes y mujeres en foros, capacitaciones y acciones

del programa en Colombia, México, Perú y a través de la Comunidad de Práctica. Esto ha llevado a una participación relativamente pareja de hombres y mujeres. En Colombia y Perú se realizaron actividades con colegios y emprendimientos de mujeres. En Perú adicionalmente se apoyaron proyectos de redes de jóvenes y se realizaron capacitaciones en comedores populares, impactando principalmente a mujeres.



Pertinencia	Coherencia	Eficiencia	Eficacia	Impacto	Sostenibilidad
Alta	Alta	Media Alta	Media Alta	Medio	Media

En Colombia, el programa fortaleció las capacidades institucionales para el monitoreo del agua. Colaboró con el IDEAM, el Ministerio de Ambiente y 3 Corporaciones Autónomas Regionales (C1). También promovió de forma integral, en articulación con la ANDI, la gestión corporativa del agua en 37 empresas socias, desarrollando cursos de capacitación, promoviendo el cálculo de la huella de agua y la huella de carbono bajo el enfoque de empresas ancla y empresas vinculadas a las cadenas de valor, promoviendo acciones colectivas en el territorio e impulsando campañas de consumo responsable (C2). Finalmente, movilizó actores privados y comunitarios para la protección de ecosistemas clave y la mejora de los medios de vida de las comunidades a través del proyecto miPáramo*, implementado por la Fundación Alianza BioCuenca* (C3).



Pertinencia	Coherencia	Eficiencia	Eficacia	Impacto	Sostenibilidad
Alta	Alta	Media Alta	Media Alta	Medio Alto	Media Baja

En Perú, el programa contribuyó al fortalecimiento del Sistema Nacional de Información de Recursos Hídricos de la Autoridad Nacional del Agua (ANA) (C1), promovió la adopción del Certificado Azul de la ANA y capacitó 100 profesionales en cálculo de huella de agua para incentivar la gestión corporativa del agua en 32 empresas (C2), promovió estilos de vida sostenibles y consumo responsable en las comunidades de la cuenca del Rímac contribuyendo al empoderamiento de mujeres y jóvenes (C2), y realizó proyectos de infraestructura natural en la cuenca del Rímac movilizandando actores públicos y comunitarios que contribuyeron al mejoramiento de los medios de vida de las comunidades (C3).



Pertinencia	Coherencia	Eficiencia	Eficacia	Impacto	Sostenibilidad
Alta	Alta	Media	Media alta	Medio bajo	Media

En México, el programa brindó asesoría a 10 empresas en gestión corporativa del agua e incentivó la participación de las empresas en acciones colectivas territoriales, por ejemplo, en el marco del programa "Adopta un Cuerpo de Agua" de la Confederación de Cámaras Industriales de los Estados Unidos Mexicanos (CONCAMIN) (C2). Además, realizó acciones complementarias con la Comisión Nacional del Agua (CONAGUA), incluyendo ejercicios de análisis y divulgación de políticas públicas para incentivar la Gestión Corporativa del Agua y de diálogo y reflexión con la sociedad civil para promover el consumo responsable y estilos de vida más sostenibles.



Pertinencia	Coherencia	Eficiencia	Eficacia	Impacto	Sostenibilidad
Alta	Media	Media baja	Media	Media baja	Media baja

Finalmente, en Brasil el programa capacitó a 11 empresas (7 en desarrollo) ubicadas en el Estado de São Paulo en gestión corporativa del agua (C2) y aplicó la evaluación de huella de agua con algunas empresas. Este se implementó en colaboración con el Pacto Global de las Naciones Unidas y la Red Empresarial Brasileña de Evaluación del Ciclo de Vida (Red ACV), pero tuvo una vinculación limitada con el sector público.

Conclusiones Generales para el Nivel Regional

El programa El Agua Nos Une evidencia ser altamente pertinente y coherente frente a los desafíos de conservación, acceso, calidad y disposición de agua que enfrentan el sector público, privado y la sociedad civil, a nivel regional y nacional. La cooperación suiza ha sido valorada por su capacidad de adaptar las acciones a las necesidades, capacidades y prioridades locales, lo que ha facilitado la movilización de actores públicos, privados y de la sociedad civil hacia el logro de los objetivos del programa. Los ejes transversales de gobernanza y diálogo político, así como la innovación en buenas prácticas, tecnologías y gestión del conocimiento, se reflejan en los distintos componentes del programa y han sido determinantes para el logro de sus objetivos. El programa incorporó los enfoques de género y juventud, promoviendo una participación equilibrada y desarrollando iniciativas específicas en Colombia, México y Perú, así como a nivel regional.

La adecuación de las acciones del programa a la normatividad e institucionalidad ha logrado que algunas acciones sean adoptadas por actores locales. Sin embargo, existen algunos riesgos para su escalamiento y sostenibilidad especialmente por la disponibilidad de recursos financieros y la ausencia de actores públicos o privados que puedan continuar algunas de las acciones implementadas.

Frente al Componente 1, el programa ha logrado fortalecer los sistemas institucionales de monitoreo del agua con adaptaciones a la institucionalidad local. La información generada es relevante para la toma de decisiones, aunque las acciones tienen con algunas limitaciones en sostenibilidad financiera en Colombia. Sin embargo, no ha logrado avances en el fortalecimiento de instrumentos de política atractivos y escalables que incentiven la gestión corporativa del agua con las condiciones promovidas por COSUDE.

Valoraciones finales de los componentes por criterio de evaluación						
	Pertinencia	Coherencia	Eficiencia	Eficacia	Impacto	Sostenibilidad
Programa	Alta	Alta	Media alta	Media alta	Medio	Media
C1.	Alta	Alta	Media alta	Media alta	Medio	Media
C2.	Alta	Alta	Media	Media alta	Medio	Media
C3.	Media alta	Alta	Media alta	Alta	Medio alto	Media baja
C4.	Alta	Media alta	Alta	Alta	Alto	Media alta

Fuente: elaboración propia

Con respecto al Componente 2, el programa ha logrado promover la reflexión y acción frente a la gestión corporativa del agua, incluyendo acciones colectivas en el territorio, en todos los países priorizados menos Brasil. No obstante, enfrenta desafíos en la implementación, y la sostenibilidad y escalabilidad, dado que las capacitaciones en gestión corporativa se han visto limitadas por la ausencia de actores locales con capacidad para dar continuidad a los procesos. Por su parte, las acciones dirigidas a la promoción de estilos de vida sostenibles y consumo responsable entre la sociedad civil, en el caso de México y Colombia, han promovido la reflexión y propuesto alternativas para reducir los impactos en el consumo de agua y energía.

En Perú, además de sensibilizar y capacitar a los beneficiarios, el programa logró la implementación de proyectos en las escuelas, implementación de prácticas sostenibles en los comedores populares, y contribuyó al empoderamiento de mujeres y jóvenes.



Fuentes:
El Agua nos Une

En el [Componente 3](#), en Colombia y Perú, los proyectos de infraestructura natural han tenido un impacto positivo en la conservación de fuentes de agua y en la mejora de los medios de vida de poblaciones vulnerables. No obstante, existen retos para su sostenibilidad, especialmente en Perú por la falta de articulación con actores públicos nacionales y el sector privado con capacidad para continuar las inversiones.

En Colombia, los retos están igualmente entorno a la sostenibilidad: fortalecer la articulación con autoridades locales, avanzar en la institucionalización del apoyo privado y consolidar mecanismos para escalar y financiar proyectos.

Finalmente, [el Componente 4](#) fue pertinente y útil para la toma de decisiones en América Latina.

La Comunidad de Práctica desarrolló documentos y eventos de intercambio a nivel regional, así como cursos de formación sincrónicos con participación de 20 países de la región. Adicionalmente, se contó con participación en el Water Action Hub de Pacto Global, RésEAU, PHI de UNESCO, y CODIA. También prestó asesoría técnica por demanda que permitió el intercambio y la capacitación de actores públicos en Uruguay, Panamá y Ecuador, y próximamente Argentina, sobre temas de: evaluación de usos del agua, metodologías y casos de cálculo de huella de agua, técnicas sobre uso eficiente de agua.

Sin embargo, se debe fortalecer la capacidad de la Comunidad de Práctica para fomentar el intercambio con los países no receptores de cooperación directa, al sector privado y la sociedad civil, e implementadores y beneficiarios de otros proyectos de la cooperación.



Recomendaciones

La evaluación del programa El Agua Nos Une evidencia avances significativos en sus cuatro componentes, así como un alto potencial de consolidación, replicabilidad e impacto. No obstante, de cara a una segunda fase, persisten desafíos clave que deben ser abordados para fortalecer su alcance y sostenibilidad. Entre ellos, destaca la necesidad de reforzar la gobernanza regional, dotando al programa de mecanismos eficaces de coordinación técnica y política, así como de un mejor diseño de indicadores, que garanticen una mayor coherencia entre países, impulsen el aprendizaje mutuo y faciliten la toma de decisiones conjunta.

Asimismo, es necesario fortalecer la sostenibilidad de las acciones implementadas, promoviendo que sus resultados se institucionalicen a través de políticas públicas, marcos normativos y prácticas empresariales o comunitarias, más allá de los apoyos puntuales. Se identifica también una oportunidad estratégica para integrar los componentes institucional, corporativo, comunitario y regional, mediante intervenciones articuladas en territorios prioritarios, con enfoques de cuenca o cadena de valor. Esta articulación debe extenderse a otros programas de COSUDE en la región, generando sinergias que amplifiquen el impacto. Finalmente, se destaca la necesidad de consolidar la Comunidad de Práctica como plataforma regional de conexión, aprendizaje e incidencia. En respuesta a estos desafíos, se proponen siete recomendaciones estructuradas en dos dimensiones estratégicas: condiciones habilitantes (R1–R3) y mecanismos operativos (R4–R7).

1. Fortalecer la gobernanza regional para facilitar articulación, coherencia y aprendizaje conjunto. Con el fin de garantizar coherencia, alineación estratégica y aprendizaje conjunto entre países, se recomienda establecer una estructura de gobernanza regional con espacios técnicos y políticos de coordinación, así como mecanismos compartidos de seguimiento y evaluación.

2. Identificar y articular el programa con instrumentos de política existentes para incentivar la gestión corporativa del agua. Para asegurar la adopción sostenida del enfoque CWS, se propone colaborar con entidades públicas para diseñar, adaptar y

escalar instrumentos regulatorios, incentivos o certificaciones que faciliten su integración en marcos normativos nacionales.

3. Focalizar territorialmente la integración de componentes para maximizar impacto y aprendizaje. Se trata de focalizar geográficamente las intervenciones, promoviendo la integración de los componentes institucional, corporativo y comunitario en territorios estratégicos, a través de enfoques de cuenca o cadena de valor con participación multiactor.

4. Promocionar el uso de información de monitoreo de agua por parte de diferentes actores. Para incrementar el impacto de la evidencia producida por el programa, se recomienda sistematizar, difundir y vincular la información con procesos de política pública, gestión empresarial y planificación comunitaria, tanto a nivel nacional como regional.

5. Fortalecer el enfoque de cadena de valor y simplificar el proceso de capacitación en gestión corporativa del agua. Con el objetivo de lograr intervenciones sostenibles, se propone trabajar con un enfoque de cadena de valor ampliado, integrando proveedores, asociaciones y técnicos locales, y simplificar procesos de formación para facilitar su apropiación territorial.

6. Fortalecer la participación de la sociedad civil y autoridades locales en la formulación de acciones colectivas en el territorio. Se propone fortalecer espacios de participación en el territorio que integren empresas, sociedad civil y gobiernos locales, con el fin de formular proyectos conjuntos financiados en el marco de la gestión corporativa del agua. Esto facilitaría la comunicación entre actores, reduciría barreras técnicas y promovería soluciones sostenibles desde una perspectiva colaborativa.

7. Consolidar la Comunidad de Práctica como red técnica-regional para articulación, aprendizaje e incidencia. Se recomienda potenciar la Comunidad de Práctica como plataforma regional para el intercambio técnico, la articulación entre actores y la incidencia, ampliando su membresía, diversificando formatos y conectándola con otras redes de cooperación.